

Las iniciativas multilaterales sobre la situación política en Venezuela (Parte 1)

The Multilateral Initiatives about the Political Situation in Venezuela (Part 1)

Lic. Diana Rosa Castillo Bocalandro

Licenciada en Relaciones Internacionales del Instituto Superior de Relaciones Internacionales "Raúl Roa García". Especialista en Relaciones Internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba. Especialista en el Departamento de Relaciones Internacionales del Comité Nacional de la Unión de Jóvenes Comunistas de Cuba.

e-mail: dianelcuba18o8@gmail.com

Número ORCID: 0000-0001-7019-3539

Resumen

La estrategia de desestabilización contra Venezuela desplegada desde los organismos internacionales tradicionales por Estados Unidos y sus aliados para apoyar un cambio de régimen en el país, no logró sus objetivos. Debido a esta situación fueron creadas iniciativas multilaterales bajo el supuesto de resolver el complejo escenario nacional. El Grupo de Lima, el Mecanismo de Montevideo y el Grupo de Contacto Internacional a pesar de tener en común el motivo de su surgimiento relacionado con Venezuela, han mostrado matices diferentes en su desempeño. Estos agrupamientos llegaron al año 2021 debilitados y sin haber cumplido los objetivos por los cuales fueron creados. El artículo se propone analizar las iniciativas multilaterales sobre la situación en Venezuela entre el 2017 y el 2021.

Palabras Clave: Iniciativa multilateral, Venezuela, Grupo de Lima, Mecanismo de Montevideo, Grupo de Contacto Internacional.

Abstract

The strategy of destabilization against Venezuela deployed by the United States and its allies from traditional international organizations to support a regime change in the country, did not achieve its objectives. Under these circumstances, multilateral initiatives were created under the assumption of resolving the complex national situation. The Lima Group, the Montevideo Mechanism and the International Contact Group, despite having in common the reason for their creation related to Venezuela, have shown different nuances in their performance. These groups arrived in 2021 weakened and without having met the objectives they were created for. This article aims to analyze multilateral initiatives on the situation in Venezuela from 2017 to 2021.

Key words: multilateral initiative, Venezuela, the Lima Group, the Montevideo Mechanism, the International Contact Group.

Emb. Rogelio Polanco Fuentes

Miembro del Secretariado del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Jefe de su Departamento Ideológico. Diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular. Licenciado en Relaciones Políticas Internacionales, fue director del periódico Juventud Rebelde, embajador de Cuba en Venezuela y rector del Instituto Superior de Relaciones Internacionales "Raúl Roa García".

Número ORCID: 0000-0002-2544-4404



Con el cambio de la correlación de fuerzas políticas en América Latina experimentado en la segunda década del presente siglo, se produce la regresión a la derecha de varios gobiernos.

Introducción

Con el cambio de la correlación de fuerzas políticas en América Latina experimentado en la segunda década del presente siglo, se produce la regresión a la derecha de varios gobiernos. Ejemplo de ello son Paraguay (2012), Argentina (2015), Brasil (2016), Chile (2017), Ecuador (2017), El Salvador (2018) y Bolivia (2019). Estos acontecimientos propiciaron una fuerte confrontación entre las diferentes fuerzas políticas que convergían al interior de esos países.

Esa situación se trasladó al escenario regional, **rápidamente quebrantó el consenso latinoamericano** (Dithurbide, 2018) y erosionó el diálogo, lo que condujo a la imposibilidad de llegar a posiciones comunes respecto a diversos acontecimientos. El cambio desfavorable en la correlación de fuerzas en la región influyó también en la inacción de los mecanismos multilaterales

formales de integración como la CELAC y UNASUR, particularmente en lo referente a la situación en Venezuela. Esto reposicionó a la OEA, así como a los gobiernos de derecha en su accionar contra la Revolución Bolivariana.

Venezuela ha sido uno de los países que ha estado en el centro de mira de las acciones agresivas e injerencistas de EE.UU., Europa, y sus aliados estratégicos. El cambio en la correlación de fuerzas a nivel regional unido a factores internos en el país, como el fallecimiento de Hugo Chávez y la victoria de la derecha en las parlamentarias de 2015, agudizaron la situación nacional, lo que sirvió de pretexto para una mayor injerencia extranjera en los asuntos internos de la nación bolivariana.

Entre los medios utilizados¹ en la estrategia contra Venezuela y su gobierno chavista ha sobresalido el aislamiento político

¹ Las visitas de funcionarios de alto nivel a países socios clave como Argentina, Colombia, Chile y Panamá; fue otro de los mecanismos utilizados. Mike Pence visitó en varias ocasiones América Latina y en todas ellas la situación de Venezuela ha estado sobre la mesa con sus contrapartes.

y diplomático, a lo cual se han sumado medidas coercitivas unilaterales y constantes acciones agresivas en espacios multilaterales. Inicialmente, Estados Unidos orquestó sus agresiones mediante la Organización de Estados Americanos. Luego, debido a las limitaciones para lograr sus objetivos contra Venezuela en este espacio, auspició la conformación del Grupo de Lima (GL) con la intención de presentar sus acciones con un supuesto viso legal regional.²

También fueron impulsadas otras iniciativas multilaterales de hostigamiento al gobierno de Nicolás Maduro, como el Grupo de Contacto Internacional y el efímero Mecanismo de Montevideo.

Este artículo propone analizar las iniciativas multilaterales sobre la situación en Venezuela entre el año 2017 y el 2021.

Antecedentes de las iniciativas multilaterales sobre la situación en Venezuela

Las iniciativas multilaterales creadas a partir de la situación política en Venezuela, tienen sus antecedentes en el Grupo de Amigos³ de Venezuela.

Este grupo fue creado el 15 de enero de 2003 en Ecuador con el objetivo de mediar en la enconada confrontación que mantuvieron gobierno y oposición durante el año 2002 y parte del 2003. Debido a la situa-

ción en Venezuela, la OEA había creado a través de la Resolución 833, una Mesa de Negociación y Acuerdos el 8 de noviembre de 2002, en la que instaba a las partes a llegar a una salida negociada de “buena fe” (Romero, 2004).

El Grupo de Amigos fue liderado por el gobierno de Brasil⁴ y participaron, además, Chile, México, España, Estados Unidos y Portugal. La composición del grupo fue anunciada por el entonces Secretario General de la OEA César Gaviria, sin previa coordinación con Venezuela. De sus integrantes, Brasil era el único que podía desempeñar un rol favorable en el proceso. Los países miembros del grupo, unido al mandato de EE.UU., hacía inviable una negociación imparcial.⁵

La “iniciativa” del Grupo de Amigos fue anunciada por EE.UU.⁶ con el objetivo de imponer una solución externa contraria al gobierno bolivariano, luego del fracaso del sabotaje petrolero y el impasse de la Mesa de Negociación, posterior al golpe de Estado de abril de 2002.

Sobre el grupo, Fidel Castro consideró que el hecho de que predominaran los enemigos del proceso revolucionario conducido por Chávez, condicionaría que no fueran imparciales en la búsqueda de una solución justa para Venezuela (Sánchez Otero, 2016).

² Esto representa un fracaso para la OEA que no consiguió lograr por sí mismo sus propósitos.

³ Los grupos de países amigos son instancias informales. No se encuentran en el organigrama de ningún organismo multilateral. Son promovidos por gobiernos de Estados nacionales, por tanto implementan una estructura funcional cuyos niveles de negociación se expresan en la jerarquía del Estado (Morales Manzur, 2010).

⁴ El Gobierno brasileño protagonizó las actuaciones de esta instancia. A pesar de que el presidente Chávez solicitó la inclusión de países como Rusia y China en el Grupo, este finalmente estuvo conformado por seis “democracias occidentales”; Brasil, Chile, Estados Unidos, México, España y Portugal (Martínez Meucci, 2010).

⁵ Este nunca fue el objetivo del gobierno estadounidense.

⁶ EE.UU. anunció como suya una iniciativa previamente formulada por Lula y Chávez.

Jimmy Carter, luego de su visita a Caracas del 17 al 20 de enero, elaboró dos propuestas basadas en su consulta con las partes: una enmienda constitucional que recortara el mandato presidencial de seis a cuatro años y a dos períodos (como en los Estados Unidos) o un referéndum revocatorio del presidente antes del 19 de agosto; fecha en que Chávez cumplía la mitad de su mandato.

La actuación del Grupo de Países Amigos, aunque fue discreta, contribuyó en el proceso de negociaciones. Se logró que gobierno y oposición firmaran un acuerdo alrededor de cuatro meses después del fracaso del sabotaje opositor (29 de mayo 2003). Según Martínez Meucci (2010), para esos momentos la oposición se había debilitado en la misma medida en que el gobierno se había fortalecido.

Años después, en junio de 2016, se manifestaron indicios de la posible creación de un nuevo “grupo de amigos”. Así lo afirmó Annie Pforzheimer, entonces Secretaria Adjunta en funciones para Asuntos del Hemisferio Occidental, en testimonio ante una subcomisión de la Cámara de Representantes de Estados Unidos: “Podríamos ver la formación de algo así como un ‘grupo de amigos’ de estados miembros de la OEA que (...) tratarían de trabajar con las partes en Venezuela e instarlas a buscar una solución sostenible” (Zengerle, 2016). Un año después sería creado el Grupo de Lima.

Grupo de Lima

El Grupo de Lima (GL) fue creado exclusivamente para atender la cuestión venezolana. Surgió en Lima con motivo de las elecciones para una Asamblea Constituyente en Venezuela, así como por las implicaciones sobre el “orden democrático” de la nación, que este acontecimiento podría conllevar.

Irrumpió en el escenario político regional mediante la Declaración de Lima, suscrita por varios gobiernos del continente bajo la égida de Estados Unidos. Los Estados firmantes fueron: Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay y Perú. Posteriormente se incorporaron⁷ Santa Lucía,⁸ Guyana, el gobierno de facto de Jeanine Añez en Bolivia⁹ en diciembre de 2019 y Haití el 20 de febrero de 2020. La composición del grupo volvió a sufrir cambios cuando Argentina, Bolivia, México,¹⁰ Santa Lucía y Perú decidieron abandonar el foro. A pesar de que por su propia naturaleza la iniciativa no cuenta con un presidente, Perú coordinaba las reuniones.

Según su Declaración, los principios que acoge son: el mantenimiento del orden democrático, la liberación de presos políticos, elecciones libres y ayuda humanitaria (Grupo de Lima, 2017).

La conformación del Grupo de Lima como instrumento alternativo de presión diplomática respondió a la parálisis decisional

⁷ El Grupo de Lima reconoce a Venezuela como miembro, representada por los enviados de Juan Guaidó.

⁸ Su participación en el Grupo de Lima comenzó con la Declaración Conjunta del 23 de enero de 2018 (Grupo de Lima, 2018a).

⁹ Véase (Perú, Ministerio de Relaciones Exteriores, 2019).

¹⁰ Este país abandonó el foro de facto en 2019 luego de la asunción de Andrés Manuel López Obrador.

sobre Venezuela en el escenario del sistema interamericano (Chaves García, 2020). Reflejó, además, el papel de Estados Unidos como actor clave en los antecedentes de la conformación de este grupo, lo que tuvo significación en su evolución posterior. Por otra parte, la postura inicial que manifestó la iniciativa al presentarse presuntamente como un mecanismo diplomático de mediación dio un fuerte viraje en su discurso en la medida que fracasó en sus intenciones injerencistas.

Desde su fundación, el grupo emitió una serie de declaraciones y comunicados conjuntos donde, en síntesis, manifestaba su respaldo a la entonces Asamblea Nacional en desacato, rechazaba a la Asamblea Constituyente, reclamaba la apertura de un canal humanitario, así como desconocían los resultados de los procesos electorales desarrollados en la nación.

En contraposición con sus acciones, el grupo invocaba un supuesto “compromiso” con el respeto a la democracia, la solución pacífica de controversias y la no intervención en los asuntos internos de otros estados.

Chaves García (2020) señala que: “El Grupo de Lima se ha configurado como un caso atípico en la región, en el sentido de que en la historia de la diplomacia latinoamericana las coaliciones interestatales que se han dado han sido bajo la figura de mecanismos de di-

plomacia multilateral preventiva, los cuales han ejercido labores de mediación y concertación política en el ámbito de crisis políticas intraestatales e interestatales. Por el contrario, el discurso y la acción diplomática desplegada por el GL en su corta existencia lo alejan de esta tradición de concertación regional y lo convierten en un caso de estudio novedoso” (Chaves García, 2020:179).

“En contraposición con sus acciones, el grupo invocaba un supuesto “compromiso” con el respeto a la democracia, la solución pacífica de controversias y la no intervención en los asuntos internos de otros estados.”

Cuando la Organización de Estados Americanos, mediante el Grupo de Lima, no logró sus propósitos y vio agotados sus recursos, recurrió al Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR),¹¹ mecanismo de

¹¹ Desde su entrada en vigor el tratado ha sido invocado en una veintena de ocasiones. La última de ellas fue a raíz de los sucesos del 11 de septiembre de 2001, luego del atentado en New York. Días antes el entonces presidente de México Vicente Fox había sentenciado que el TIAR era “obsoleto e inútil”. México se retiró efectivamente en 2004 y luego también salieron del tratado Nicaragua, Bolivia, Ecuador y Venezuela. Este último país al retirarse consideró al tratado como “letra muerta desde que en la década de los ochenta Estados Unidos lo contradijera en la práctica”, cuando los sucesos de las Malvinas. Sin embargo el 6 de agosto de 2019, Juan Guaidó hizo los trámites para que su país volviera a adherirse al tratado (Rojas Ángel, 2019).

concertación militar hemisférica, impuesto por Estados Unidos en 1947, como parte de sus tradicionales acciones intervencionistas y de dominación regional. El pacto contempla la utilización de la fuerza militar como instrumento fundamental. Su activación se acordó¹² el 11 de septiembre de 2019 en sesión ordinaria del Consejo Permanente de la OEA, donde se convocó a celebrar la reunión del Órgano de Consulta del TIAR. Se basaron para estas acciones en el artículo 6 del tratado, bajo el argumento de que la actual situación en Venezuela tiene un “impacto desestabilizador” y representa una “amenaza a la paz y a la seguridad en el hemisferio”.

En el encuentro, algunos países como Chile y República Dominicana expresaron su rechazo a la adopción de alguna medida que implicase el empleo de la fuerza armada, así como la intervención militar extranjera. Otros países como Uruguay, no respaldaron esta decisión. Su entonces canciller Rodolfo Nin Novoa afirmó al respecto: Activar el TIAR sería un “gravísimo precedente (...) particularmente en lo relativo al principio de la solución pacífica de controversias y al principio de no intervención. (...) Es un paso previo para legitimar una intervención armada” (González, 2019).

Ante estos hechos, el gobierno del presidente Nicolás Maduro envió una carta a la Presidencia del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, denunciando las acciones cometidas.¹³

La propuesta de activación del TIAR fue acogida también por los miembros del Grupo de Lima en la reunión celebrada en Canadá el 20 de febrero de 2020. En ese encuentro, además, países miembros del grupo suscribieron un documento donde se manifestaron a favor de implementar nuevas sanciones contra el gobierno de Nicolás Maduro, pero reiteraban que debían ser “sin el uso de la fuerza” (Nodal, 2019). Este último elemento es cuestionable si se tiene en cuenta la decisión de activar el TIAR, contenida en la resolución 2/19 (TIAR, 2019) y las implicaciones que conllevaba la aplicación de dicho tratado.

La activación del TIAR constituye una demostración del fracaso de la acción injerencista desplegada por el Grupo de Lima. Su activación no tiene sentido práctico y ha sido cuestionada al ser un mecanismo desprestigiado por sus antecedentes en la región ante el posicionamiento de Estados Unidos frente al conflicto de las Malvinas en favor de Gran Bretaña.

El Grupo de Lima en sus comienzos intentó imponer un falso consenso continental para incrementar el asedio hacia Venezuela y propiciar su aislamiento político y bloqueo económico.

Sin embargo, a lo interno del Grupo los países han diferido en varias ocasiones, en sus posiciones. Algunos miembros de la iniciativa no han estado de acuerdo con la utilización de la fuerza y las posiciones extremistas hacia las cuales ha ido derivando el grupo.

¹² Los 12 países que apoyaron el TIAR fueron: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, Haití, Honduras, Paraguay, República Dominicana y Venezuela (representada por Guaidó). Se abstuvieron de votar Trinidad y Tobago, Uruguay, Costa Rica, Panamá y Perú. Bahamas estuvo ausente.

¹³ Véase (Moncada, 2019).

Estas discrepancias han conllevado también a su desmoronamiento.

Un ejemplo¹⁴ fue en septiembre de 2018 cuando emitieron un comunicado¹⁵ donde rechazaban cualquier acción que implicase una intervención militar. Colombia, Canadá y Guyana no firmaron el documento.

“La injerencia en los asuntos internos de las naciones latinoamericanas, por parte de los gobiernos miembros del Grupo de Lima ha llegado a niveles como el intento de derrocar gobiernos legítimos. Ejemplo de ello es el Golpe de Estado en Bolivia.”

Por otro lado, la injerencia en los asuntos internos de las naciones latinoamericanas, por parte de los gobiernos miembros del Grupo de Lima ha llegado a niveles como el intento de derrocar gobiernos legítimos. Ejemplo de ello es el Golpe de Estado en Bolivia.

Fausto Jarrín, diputado de Unión por la Esperanza (UNES) de la facción correísta de Ecuador, acusó a los gobiernos miembros del Grupo de Lima de organizar esta acción: “Lo que sucede con el envío de armamento de Argentina a Bolivia, confirma lo que decimos: existió una articulación regional de todos los países que fueron parte del denominado Grupo de Lima” (Página Siete Digital, 2021: 1).

Además de esta acción en particular, se han articulado entre los países miembros para anular y resistir las protestas de movimientos progresistas que se oponen a medidas de las administraciones neoliberales. Según el parlamentario ecuatoriano, los gobiernos miembros de esta organización han colaborado con envío de material antidisturbios para debilitar las protestas de grupos sociales en otros países.

Respecto al rol que cumplió el Grupo de Lima en la consolidación de la dictadura de Añez en Bolivia, el exvicepresidente de ese país, Álvaro García Linera manifestó en *Ámbito* (2021): “El Grupo de Lima se ha convertido en una internacional de la muerte y la mentira. Cosas así solo se veían en los años 80. Lo que parecía de libros de historia, en pleno siglo XXI se está repitiendo de otra manera, con intervencionismo armado y entrega de armamento para reprimir a personas” (*Ámbito*, 2021: 2)

¹⁴ Entre otros ejemplos se encuentran la ocasión en que solo seis países firmaron la carta enviada en el 2018 a la Corte Penal Internacional (CPI) denunciando por crímenes de lesa humanidad al gobierno de Maduro. También cuando algunos miembros del bloque, solicitaron junto a Estados Unidos la reunión del Consejo de Seguridad de la ONU sobre Venezuela en enero de 2019, así como la retirada de algunos países de la iniciativa.

¹⁵ Véase (Grupo de Lima, 2018b).

En cuanto al lenguaje utilizado por esta iniciativa multilateral, se ha evidenciado un notable cambio. Esto se traduce en la progresiva radicalización de su discurso diplomático, particularmente a raíz del enfrentamiento entre Maduro y Guaidó, con una postura discursiva abiertamente confrontacional. Se ha evidenciado la decisión por parte del Grupo de endurecer su acción diplomática tanto en el plano discursivo como en el plano decisorio.

El Grupo de Lima ha desarrollado una activa diplomacia coercitiva concentrada en impulsar una estrategia de aislamiento internacional para Venezuela, más allá de desempeñar un papel como presunto mediador en el conflicto.¹⁶ Ha mantenido una diplomacia multilateral de confrontación, que complejiza su papel en el conflicto y justifica la postura radical del gobierno venezolano hacia esta iniciativa.

La actuación del Grupo de Lima no contribuyó a resolver la compleja situación¹⁷ en Venezuela principalmente porque este no era uno de los objetivos de fondo que perseguían. La realidad y su propio proceder demostraron que su interés último era deslegitimar a Maduro a través de la vía diplomática y forzar su renuncia. Funcionó como un mecanismo externo de respaldo político

diplomático a la oposición alineado con los intereses de Estados Unidos.

Tampoco lograron un entendimiento entre las partes, debido principalmente a su parcialización con la oposición, que le resta credibilidad como interlocutor en las negociaciones.

A pesar de haber sido una iniciativa por la que apostaron varias naciones, de destinarse grandes recursos y contar con un significativo apoyo diplomático, no fue suficiente para evitar su fracaso.

En el último año se ha podido constatar la inactividad de facto que presenta el Grupo de Lima. Sus acciones se han resumido a la publicación de comunicados, con una débil actividad que ha recaído principalmente en los funcionarios diplomáticos y no en los mandatarios (Misión Verdad, 2021).

Mecanismo de Montevideo

Los antecedentes de la creación del Mecanismo de Montevideo se remontan a finales del mes de enero de 2019. En esa fecha los gobiernos de Uruguay y México concertaron la realización de una conferencia internacional en Montevideo con el objetivo de sentar las bases para establecer un nuevo espacio de diálogo que permitiera a las

¹⁶ Esta postura ha incapacitado al Grupo de Lima para liderar iniciativas de facilitación del diálogo entre las partes en conflicto. Se ven reflejadas tres ambigüedades en su acción diplomática: a) exige un cambio de régimen en Venezuela, pero no tiene definido cómo lograrlo, b) rechaza la opción bélica, pero también rechaza el diálogo político con Maduro, y c) defiende el discurso del cerco diplomático y enfatiza en aumentar la presión a Maduro, pero tampoco tienen claridad de cómo aumentarla más allá de los intentos realizados (Chaves García, 2020: 189).

¹⁷ En este sentido la población y la economía del país se han visto afectadas por los intentos desestabilizadores organizados por la oposición, así como por las sanciones económicas ambos respaldados por el Grupo de Lima.

fuerzas venezolanas llegar a un acuerdo que devolviera la paz y la estabilidad económica al país (Montilla, 2019).

La iniciativa surgió como respuesta a los acontecimientos del 23 de enero del propio año, cuando la oposición apoyada por el gobierno de los Estados Unidos,¹⁸ decidió en un intento golpista por derrocar al presidente constitucional de la República, auto-proclamar al diputado Juan Guaidó como presidente interino de Venezuela sin fundamento legal que lo amparara.

Esta iniciativa se activó finalmente el 6 de febrero de 2019. Reunió, además de México y Uruguay, a los países de la CARICOM,¹⁹ que buscaban fomentar una salida negociada para la situación en Venezuela mediante el diálogo, como única vía para dirimir las diferencias entre el gobierno y la oposición.

Este mecanismo es testimonio de una diplomacia activa, propositiva y conciliadora para acercar a las partes en disputa, y suscribe los principios de no intervención, la igualdad jurídica de los Estados, la solución pacífica de controversias, el respeto a los derechos humanos y la autodeterminación de los pueblos (Mecanismo de Montevideo, 2019: 1).

Esta propuesta, cuyos países integrantes han declarado su "neutralidad en el conflicto", preveía cuatro fases a ejecutar durante un periodo "razonable y previamente acordado por las partes". Estas comenzaban por

un diálogo inmediato y la generación de condiciones necesarias para lograr un acercamiento entre las partes implicadas en el conflicto. A la primera etapa le sigue un proceso de negociación donde se presentan los resultados del diálogo y se utiliza como espacio para la flexibilización de posturas que permita encontrar puntos en común entre las partes. La tercera fase se basa en los compromisos y la suscripción de acuerdos para finalmente ejecutar su implementación con el apoyo de un acompañamiento internacional.

A diferencia de lo resuelto por el Grupo de Contacto Internacional, que busca "una resolución pacífica, política, democrática y propiamente venezolana, excluyendo el uso de la fuerza, a través de elecciones presidenciales libres, transparentes y creíbles", el Mecanismo de Montevideo "no pone ningún condicionamiento" para las partes involucradas.

En un comunicado²⁰ emitido por el Mecanismo en noviembre de 2019, rechazaron la invocación del TIAR por ser un "instrumento diseñado para atender agresiones entre Estados, no para atender situaciones humanitarias". En el documento además reafirmaron su posición a favor de un diálogo basado en la imparcialidad y la confianza.

Esta iniciativa multilateral cuenta con el respaldo del ALBA-TCP²¹ y del gobierno chavista. El presidente Nicolás Maduro anunció

¹⁸ El apoyo de Estados Unidos a la oposición venezolana, en especial a Juan Guaidó, aparece reflejado, entre otros documentos, en el capítulo "Venezuela Libre" del libro *The Room Where it Happened: A White House Memoir* de John Bolton. Véase (Bolton, 2020).

¹⁹ Al término de la reunión Bolivia se sumó al Mecanismo. Véase (Bolivia. Ministerio de Relaciones Exteriores, 2019).

²⁰ Véase (Uruguay. Ministerio de Relaciones Exteriores, 2019).

²¹ Véase (ALBA-TCP, 2019).

al respecto su disposición de participar en un proceso de diálogo como el propuesto²² y aprovechó para hacer un llamado a la oposición a “la sensatez y la cordura”.

Federica Mogherini anunció la creación de un Grupo de Contacto Internacional con el objetivo de facilitar la celebración de nuevas elecciones presidenciales en Venezuela.

En los términos de referencia aparece reflejado que el objetivo del grupo no es encabezar un proceso de mediación formal, sino promover una dinámica política que desde el grupo se pueda seguir acompañando y consolidando.

Grupo de Contacto Internacional

El 31 de enero de 2019 la Alta Representante de Política Exterior y de Seguridad Común de la Unión Europea, Federica Mogherini anunció la creación de un Grupo de Contacto Internacional (Europa Press, 2019) con el objetivo de facilitar la celebración de nuevas elecciones presidenciales en Venezuela. En los términos de referencia²³ aparece reflejado que el objetivo del grupo no es encabezar un proceso de mediación formal, sino promover una dinámica política que desde el grupo se pueda seguir acompañando y consolidando. Cabe destacar que no se menciona en el documento la intención de promover el diálogo directo entre las partes.

Inicialmente aseveraron que el grupo tendría un mandato limitado de 90 días. Pasado ese tiempo, de no lograr avances suficientes, se pondría fin a su labor. Luego de cumplirse el plazo previsto, sus integrantes se reunieron en Costa Rica donde decidieron renovar “su compromiso con una solución política, pacífica, democrática y decidida por los propios venezolanos, mediante la celebración de elecciones presidenciales libres y justas lo más pronto posible”.²⁴

Paralelo a la creación del Mecanismo de Montevideo y debido a la presencia de varios países promotores de la iniciativa en la capital uruguaya, el Grupo de Contacto aprovechó la ocasión para celebrar su primera reunión el 7 de febrero de 2019.

²² Véase Tweet de Nicolás Maduro del 7 febrero de 2019, <https://twitter.com/NicolasMaduro/status/1093497733225349121?s=20>.

²³ Véase (Council of the European Union. General Secretariat, 2019).

²⁴ Véase (Grupo de Contacto Internacional, 2019).

El grupo está integrado por ocho países de la Unión Europea: Francia, Alemania, Italia, Países Bajos, Portugal, España, Suecia y Reino Unido. Además se sumaron Ecuador, Costa Rica, Uruguay y Bolivia en América Latina. Según manifestaron, su propósito era encontrar alguna vía de acompañamiento en Venezuela para facilitar una salida negociada a su situación (Boeglin, 2019). Posteriormente se han sumado Argentina, República Dominicana²⁵ y Chile.²⁶

Por otra parte, respecto a la relación entre el GCI y el Mecanismo de Montevideo, similares en fecha de creación y propósitos generales, la vocera de la Unión Europea expresó: “No son incompatibles entre sí. Por el contrario, hemos discutido las formas en las que ambas pueden converger hacia el objetivo de una salida pacífica y democrática de esta crisis, pero la composición, el objetivo y la vida de las dos iniciativas es diferente” (Mogherini, 2019).

Este grupo finalizó su reunión con una declaración injerencista que, contrario a lo planteado por el Mecanismo de Montevideo, colocaba como puntos de la declaración la realización de nuevas elecciones presidenciales, aun cuando la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela no estipula dichos comicios para ese año (2019), así como el ingreso forzoso de una supuesta ayuda humanitaria sin el consentimiento del país receptor.

Ante este escenario los gobiernos de México, Bolivia y los países integrantes de la Comunidad del Caribe (CARICOM), se negaron

a firmar la mencionada declaración, alegando la no injerencia en asuntos internos y manifestándose a favor del diálogo entre las partes a través del Mecanismo de Montevideo (Montilla, 2019).

En julio de 2019 Panamá ingresó al GCI²⁷ y luego, en agosto de 2020 Argentina aceptó la invitación a participar como miembro de la iniciativa. Declararon sus intenciones de contribuir al grupo como “otro paso más hacia la búsqueda de soluciones pacíficas y democráticas a la crisis que viven los venezolanos” (Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, 2020).

A dos semanas de su creación, el Grupo de Contacto envió una misión técnica a Venezuela para coordinar con el gobierno y la oposición una posible celebración de elecciones. Según valoraron, ninguna de las partes estaba lista para la negociación y consideraron estancada dicha iniciativa (Smilde y Ramsey, 2019).

El GCI comunicó que Maduro “tendrá que llevar a cabo medidas serias de construcción de confianza antes de que puedan celebrarse elecciones creíbles”. Estas incluían la liberación de prisioneros políticos, nombrar nuevos miembros del Consejo Electoral Nacional, y poner fin a la prohibición sobre todos los partidos y líderes políticos en el proceso electoral.

La creación del GCI coincidió con el reconocimiento de Guaidó por parte de 25 Estados miembros, lo cual significaba un claro posicionamiento a favor de la oposición. Con

²⁵ Véase (Grupo de Contacto Internacional, 2020).

²⁶ Véase (EFE, 2021).

²⁷ Véase (Panamá. Ministerio de Relaciones Exteriores, 2019).

la posición asumida ante el conflicto, la UE dejó de ser un actor neutral y con ello “como actor colectivo perdió credibilidad para protagonizar una salida negociada” (Gratius y Puente, 2019: 11) en (Gratius y Ayuso Pozo, 2020: 45).

Desde el momento de su concepción, el Grupo de Contacto Internacional ha pretendido utilizar mecanismos de negociación condicionados. Progresivamente han favorecido más las políticas de confrontación, hasta llegar a posturas similares a las del Grupo de Lima.

Sobre el Grupo de Contacto Internacional el gobierno venezolano ha considerado que se “extralimita en sus funciones”, a la vez que acoge “cualquier otra iniciativa que busque promover el diálogo” (Venezuela. Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores, 2019).

La diversidad de iniciativas creadas por la situación en Venezuela demuestra la ausencia de un consenso regional. Lo anterior responde a la multiplicidad de objetivos y criterios de los actores así como a las vías para dirimir el conflicto. La intención no ha sido propiciar la negociación y el entendimiento entre las partes en un proceso de diálogo.

Conclusiones

La creación de iniciativas multilaterales como el Grupo de Lima, el Grupo de Contacto Internacional y el Mecanismo de Montevideo reflejan una tendencia de informalización de los mecanismos multilaterales en la región. Se crean grupos *ad hoc* como

los mencionados, que asumen algunas de las funciones que tradicionalmente correspondían a organizaciones internacionales o regionales. Estas iniciativas, a pesar de tener en común el motivo de su surgimiento relacionado con la situación en Venezuela, han mostrado matices diferentes en su desempeño.

El Grupo de Lima, tanto en su proyección como en el lenguaje discursivo, ha sido la iniciativa con posiciones más extremas. Ha desplegado una postura confrontacional hacia el gobierno bolivariano. No ha sido un mecanismo real de articulación política genuina que propusiera soluciones factibles a la problemática venezolana.

Tanto el Grupo de Lima como el Grupo de Contacto Internacional se han parcializado en el conflicto venezolano, lo que les ha restado credibilidad como actores externos con capacidad de influencia en la situación. Han condicionado el proceso en favor de la oposición en consonancia con la agenda golpista de Estados Unidos y con influencia de la Unión Europea.

Es importante realizar una distinción con el Mecanismo de Montevideo, cuyo objetivo era propiciar el diálogo entre las partes y posicionarse de forma imparcial. Esta iniciativa tuvo una actuación moderada y una proyección prácticamente nula en el conflicto.

El declive de las iniciativas multilaterales se ha evidenciado en la incapacidad de lograr sus objetivos, la salida de algunos de sus miembros, la reducción de los comunicados emitidos y la disminución de su impacto en el escenario internacional.

Referencias bibliográficas

- ALBA-TCP (2019, febrero 11): "Comunicado ALBA-TCP respalda Mecanismo de Montevideo", *Cuba Diplomática*, <http://www.cubadiplomatica.cu/es/articulo/comunicado-alba-tcp-respalda-mecanismo-de-montevideo>.
- Ámbito (2021): Álvaro García Linera: "El Grupo de Lima se ha convertido en una Internacional de la muerte y la mentira", *Ámbito*, <https://www.ambito.com/politica/grupo-lima/alvaro-garcia-linera-el-se-ha-convertido-una-internacional-la-muerte-y-la-mentira-n5223114>.
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (2020): Argentina será miembro del Grupo Internacional de Contacto sobre Venezuela, <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/argentina-sera-miembro-del-grupo-internacional-de-contacto-sobre-venezuela>.
- Boeglin, N. (2019): "La declaración del GCI sobre Venezuela adoptada en Montevideo: una breve puesta en contexto", *CIAR Global*, <https://ciarglobal.com/la-declaracion-del-grupo-de-contacto-internacional-sobre-venezuela-adoptada-en-montevideo/>.
- Bolivia. Ministerio de Relaciones Exteriores (2019, febrero 7): Bolivia se suma al Mecanismo de Montevideo: Comunicado, <https://www.cancilleria.gob.bo/webmre/comunicado/3138>.
- Bolton, J. (2020): Capítulo "Venezuela libre", J. Bolton, *The Room Where it Happened: A White House Memoir*. Espasa, https://www.aporrea.org/media/2020/06/traduccion_del_esti_capitulo_venezuela_libro_de_bolton.pdf.
- Chaves García, C. A. (2020): "La crisis política en Venezuela y el papel del Grupo de Lima: balance y desafíos de su acción diplomática", *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 15 (1), 177-193, <https://doi.org/10.18359/ries.4272>.
- Council of the European Union. General Secretariat (2019): International Contact Group on Venezuela: Terms of Reference, <https://data.consilium.europa.eu/doc/document/ST-5958-2019-INIT/en/pdf>.
- Dithurbide, G. (2018): "La estrategia norteamericana de aislamiento a Venezuela: algunas consideraciones sobre el rol de la Argentina", Instituto de Relaciones Internacionales de Argentina, https://www.academia.edu/44403330/La_estrategia_norteamericana_de_aislamiento_a_Venezuela_algunas_consideraciones_sobre_el_rol_de_la_Argentina.
- EFE (2021, febrero 2): "Chile se incorpora al Grupo Internacional de Contacto sobre Venezuela", *La Vanguardia*, <https://www.lavanguardia.com/politica/20210203/6218784/chile-incorpora-grupo-internacional-contacto-sobre-venezuela.amp.html>.
- Europa Press (2019, enero 31): "La UE anuncia un grupo de contacto internacional y deja en manos de los países el reconocimiento a Guaidó", Europa Press, <https://www.europapress.es/internacional/noticia-ue-anuncia-grupo-contacto-internacional-deja-manos-paises-reconocimiento-guaido-20190131195047.html>.
- González, D. (2019): "Uruguay se retira del TIAR y rechaza su aplicación contra Venezuela". France24, <https://www.google.com/amp/s/amp.france24.com/es/20190925-uruguay-retira-tiar-venezuela-oea>.

- Gratius, S., y Ayuso Pozo, A. (2020): "Sanciones como instrumento de coerción: ¿Cuán similares son las políticas de Estados Unidos y la Unión Europea hacia Venezuela?" *América Latina Hoy* (85), 31-53, <https://doi.org/10.14201/alh.21989>.
- Gratius, S. y J. M. Puente (2019): "Las claves de la crisis venezolana", *Foreign Affairs: Latinoamérica*, 19 (2), 5-15, <https://revistafal.com/numeros-anteriores/fal-19-2/>.
- Grupo de Contacto Internacional (2019): Declaración del Grupo Internacional de Contacto- Reunión Ministerial, <https://www.gub.uy/ministerio-relaciones-exteriores/comunicacion/noticias/declaracion-del-grupo-internacional-contacto-reunion-ministerial-san-jose>.
- Grupo de Contacto (2020, octubre 28): "Declaración del Grupo Internacional de Contacto sobre Venezuela: Reunión de Alto Nivel y la República Dominicana se suma al Grupo", European External Action Service, https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters-homepage/87711/node/87711_es.
- Grupo de Lima (2017): Declaración de Lima, <https://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/declaracion-lima-8-agosto-2017>.
- Grupo de Lima (2018a, enero 23): Declaración Conjunta del Grupo de Lima, http://www.rree.gob.pe/_layouts/mobile/dispform.aspx?List=8bff5a7e%2D2aef%2D4e8a%2Db8bb%2Dc947111db6f&View.
- Grupo de Lima (2018b, septiembre 15): Declaración del Grupo de Lima, Ministerio de Relaciones Exteriores Perú: <https://www.gob.pe/institucion/rree/noticias/19021-declaracion-del-grupo-de-lima>.
- Martínez Meucci, M. Á. (2010): "La Mesa de Negociación y Acuerdos (2002-2003) y el proceso de facilitación de la OEA y el Centro Carter", *Politeia*, 33 (44), 47-88, <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=170020031003>.
- Mecanismo de Montevideo (2019): México, Uruguay y países de la Comunidad del Caribe presentan el Mecanismo de Montevideo, Comunicado de Prensa. Embajada de México en Francia, <https://embamex.sre.gob.mx/francia/index.php/es/comunicados/678-mexico-uruguay-y-paises-de-la-comunidad-del-caribe-presentan-el-mecanismo-de-montevideo>.
- Misión Verdad (2021): "Viraje en la política exterior peruana: el Grupo de Lima pierde su capital", Misión Verdad, <https://misionverdad.com/globalistan/viraje-en-la-politica-externa-peruana-el-grupo-de-lima-pierde-su-capital>.
- Mogherini, F. (2019): *Remarks by High Representative/Vice-President Federica Mogherini at the press conference following the first inaugural meeting of the International Contact Group on Venezuela*. European External Action Service https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters-homepage/57794/remarks-high-representativevice-president-federica-mogherini-press-conference-following-first_en.
- Moncada, S. (2019): *Carta de fecha 20 de septiembre de 2019 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante las Naciones Unidas*. Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, <https://undocs.org/S/2019/765>.
- Montilla, R. (2019): *¿Qué es el Mecanismo de Montevideo?*, Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores. Venezuela, <http://www.mppre.gob.ve/2019/02/20/que-es-el-mecanismo-de-montevideo/>.

- Morales Manzur, J. C. (2010): "La Organización de Estados Americanos y la mediación en conflictos internos: El caso venezolano (2002-2004)", *Revista de Ciencias Sociales*, 16 (2) 343-353, http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-95182010000200014.
- Nodal (2019 septiembre 23): "Miembros del TIAR y el Grupo de Lima llaman a adoptar nuevas sanciones contra Venezuela", *Noticias de América Latina y el Caribe*, <https://www.nodal.am/2019/09/miembros-del-tiar-y-el-grupo-de-lima-llaman-a-adoptar-nuevas-sanciones-contravenezuela/>.
- Página Siete Digital. (2021, julio, 13): "Asambleísta de Ecuador: Grupo de Lima perpetró el golpe en Bolivia", *Diario Página Siete*, <https://www.paginasiete.bo/nacional/2021/7/13/asambleista-de-ecuador-grupo-de-lima-perpetro-el-golpe-en-bolivia-300915.html>.
- Panamá. Ministerio de Relaciones Exteriores (2019, julio 22): "Panamá ingresa a Grupo Internacional de Contacto que busca solución a crisis venezolana", Ministerio de Relaciones Exteriores Panamá, <https://mire.gob.pa/panama-ingresa-a-grupo-internacional-de-contacto-que-busca-solucion-a-crisis-venezolana/>.
- Rojas Ángel, C. (2019): "La convocatoria del TIAR: el tratado con el que la OEA busca sumar presiones a Venezuela", *France24*, <https://amp.france24.com/es/20190912-reunion-tiar-oea-presion-venezuela>.
- Romero, C. A. (2004): "La política exterior de Chávez: entre lo doméstico y lo global", *Revista Iberoamericana de análisis político* (2), 123-132, <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/cgi-bin/library.cgi?e=d-11000-00---off-ocu%2FcuZz-017--00-1----0-10-0---0---odirect-10---4-----0-01-00-outfZz-8-00&a=d&c=cu/cu-017&cl=CL1.1&d=HASHcc1277895c304027616dd1.7>.
- Sánchez Otero, G. (2016): *Hugo Chávez y el destino de un pueblo*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Smilde, D. y G. Ramsey (2019, marzo): "El difícil camino hacia adelante: Venezuela y el Grupo de Contacto Internacional". *Análisis*, Fundación Carolina (10.13140/RG.2.2.13832.47369)
- TIAR. (2019). *Resolución de la trigésima reunión de consulta de ministros de relaciones exteriores actuando como órgano de consulta en aplicación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR)*. Resolución. <https://www.panoramical.eu/america-latina-y-caribe/oea-resolucion-de-la-trigesima-reunion-de-ministros-de-relaciones-exteriores-tiar/>.
- Uruguay. Ministerio de Relaciones Exteriores (2019, noviembre 15): "Declaración de Ciudad de México", Dirección de Prensa, <https://www.gub.uy/ministerio-relaciones-exteriores/comunicacion/noticias/ii-encuentro-del-mecanismo-montevideo>.
- Venezuela. Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (2019, marzo 29): Venezuela rechaza declaración injerencista del autodenominado Grupo de Contacto de la UE. MPPRE, <http://mppre.gob.ve/comunicado/venezuela-grupo-contacto-injerencia/>.
- Zengerle, P. (2016, junio, 22). *EEUU espera que "grupo de amigos" ayude a Venezuela*. Reuters: <https://www.google.com/amp/s/mobile.reuters.com/article/amp/idLTAKCNoZ82M6>.